

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

MADRID

CALLE DE QUEVEDO, 7

DE OPOSICIONES A ESCUELAS

IV.- APLICACIONES DIDÁCTICAS PERTINENTES AL TEMA DE RELIGIÓN ANTERIORMENTE DESARROLLADO

La enseñanza religiosa en la Escuela no es como la instrucción puramente intelectual, una lección que se da en una hora determinada y se pasa adelante, sino que es una obra larga y persistente, la más importante para la formación del hombre y poder conducirle a su final destino. La atmósfera de la Escuela ha de ser moral y religiosa, es decir, que se ha de dar constante ejemplo de piedad, que se ha de hablar siempre con respeto de las cosas santas y ha de aprovechar el Maestro cuantas ocasiones se le presentan para excitar en el corazón de los niños el sentimiento religioso y elevar su alma a Dios.

Refiriéndonos a la lección desarrollada, empezaremos por leer las preguntas del Catecismo que comprende la lección, les explicaremos a los niños los términos que pudieran ofrecerles alguna duda y les invitaremos a que los estudien de memoria. Después se les hacen las preguntas, que los niños contestarán, y se les puede hacer una explicación más cumplida, sacando consideraciones, hasta hacerles comprender que la mentira, sobre ser un pecado, es, además, enemiga de la vida feliz y de toda sociedad humana, pues quebranta el vínculo de la fe, del crédito y de la mutua confianza, y acabaría por disolver la sociedad entera si ella predominara entre los hombres.

La mentira en los niños, o, dicho de otro modo, la alteración de la verdad, puede ser inconsciente o intencionada. La inconsciente puede ser obra de la imaginación. Un niño ve a un anciano que cojea; en seguida se forja

la idea de que se quedó cojo de una caída, y dice a su madre, como si fuera verdad:

—Mira, mamá, como cojea; iba a caballo y se cayó sobre una piedra. ¿Por qué no habrá ido al médico para curarse?

La mentira intencionada entraña mayor gravedad. El niño, ya en su edad escolar, puede mentir por jactancia o vanidad, por ser preferido a otro, por querer atraerse el aprecio de padres y Maestros. Algunas veces no miente con palabras, sino con gestos y juegos de fisonomía, mostrando indignación ante una acusación fundada o asegurando que es incapaz de hacer lo que hace cuando se le ocurre.

Las causas de la mentira inconsciente en el niño pueden obedecer a defectos de memoria o vivacidad de imaginación; las causas de la mentira intencionada suelen ser el amor propio exagerado, el deseo de una recompensa o el temor a un castigo, el querer evitar una reprensión del Maestro o de los padres. A veces también mienten los niños por interés, empleando la mentira como el camino más corto para lograr su objeto, y aun mienten, porque ven mentir a sus mayores.

Conviene distinguir entre el niño que miente accidentalmente y el que ha adquirido ya el hábito de la mentira. En el primer caso, es decir, en el de la mentira ocasional, el Maestro debe procurar dar el ejemplo de franqueza y sinceridad en sus palabras y en sus actos; debe reprimir severamente la mentira; debe insistir con frecuencia, sea en las lecciones de moral, sea en las puramente ocasionales, en las consecuencias de la mentira y la bajeza que supone en el individuo; debe recompensarse en algunos casos la sinceridad, por ejemplo, perdonando al que franca y espontánea.

mente confiesa una falta; debe evitarse el afirmar la falta o culpabilidad de un niño sin haber adquirido una prueba cierta de la falta cometida, y aun en ocasiones conviene tener en cuenta si la falta obedece a ignorancia o equivocación.

Las mentiras que proceden ya de un hábito adquirido exigen mayor trabajo del Maestro y, sobre todo, mayor vigilancia, para evitar la repetición, y mucha perseverancia en corregir todo lo que se considere defectuoso y conducente a la mentira. Ante todo, hay que fortalecer la voluntad para resistir las inclinaciones malas y adquirir la virtud de la veracidad, que debe ser nota predominante en todo hombre bien educado.

El Maestro debe esforzarse en afirmar en sus discípulos la sinceridad y la franqueza, bien persuadido de que el mentir es uno de los vicios más bajos en que puede incurrir el hombre. El mentiroso se vilipendia a sí mismo, pues mintiendo se expone a que le cojan en falsedad y le nieguen todos su confianza.

Debe hacer ver a los niños que el mentiroso no es apreciado en la familia, ni en la Escuela, ni lo es después en las oficinas de trabajo; no debe tolerarse una mentira, pues ocultando los niños sus picardías hacen imposible toda corrección; hay que buscar siempre la sinceridad, cueste lo que cueste, por educación, por humanidad, por patriotismo. Hay dos medios educativos muy eficaces para la formación de la sinceridad en el niño: primero, no engañarle nunca; segundo, no inducirle jamás a la mentira y bajo ningún pretexto.

Las lecciones indirectas suelen dar también buen resultado. Referir delante de los niños alguna historietta, algún ejemplo, los hechos mismos que algunas veces publican los periódicos en donde se ve el castigo del mentiroso, pueden ser de grande efecto. En muchos de estos casos, sin embargo, el Maestro no debe hacer aplicación alguna; el pequeño culpable sabrá aplicarse a sí mismo los hechos y sacar las consecuencias inmediatas.

He aquí algunos ejemplos, que pueden ser referidos y comentados, y acerca de los cuales deben hacerse en el encerado sencillos bosquejos, a guisa de ilustraciones, para que los niños vayan iniciándose en el dibujo:

1.º LA VIÑA DE NAVOT.—Acab, rey de Israel, quiso ensanchar sus jardines. Para ello necesitaba la viña de Navot. Pero éste no

quería venderla, porque la ley de Moisés prohibía enajenar los bienes heredados de sus padres.

La reina Jezabel mandó buscar dos testigos falsos que afirmasen ante los jueces que Navot había blasfemado contra Dios y con-



tra el rey. Se celebró el juicio, y Navot fue condenado a muerte, y la viña, confiscada, pasó al patrimonio real.

Elías profetizó que Dios castigaría aquel crimen. Y así sucedió: Acab fue mortalmente herido en una batalla; Jezabel fue muerta y devorada por los perros.

Que «a tal culpa, tal pena».

2.º LA MENTIRA SE DESCUBRE FÁCILMENTE.—En una ciudad de provincias hablaban varios jóvenes de la belleza de la Corte. Uno de ellos, muy entrometido, hablaba de los leones del Congreso.

—Pero si tú no los has visto—le dijo un compañero.

—¿Cómo que no los he visto?—replicó el otro.

—Pues dinos, ¿están sentados o en pie?

—Yo no sé—contestó el primero—si están en pie o sentados. Lo que puedo asegurar es que muchas veces les he visto echar de comer.

Todos, entonces, soltaron la carcajada. Y es que «antes se coge al mentiroso que al cojo».

3.º LA MENTIRA PRODUCE FUNESTAS CONSECUENCIAS.—Había un niño, llamado Alano, a quien, por consejo del médico, la madre le había prohibido comer frutas.

Pero, un día, subió a un manzano, y no sólo comió, sino que dió algunas manzanas a su amigo Felipe.

La madre reprendió a Alano; pero éste contestó que él no había subido al árbol. Y creyendo encubrir la primera falta con otra mayor, llegó a jurar que basta que se le prohibiese una cosa para que ya no la hiciera.

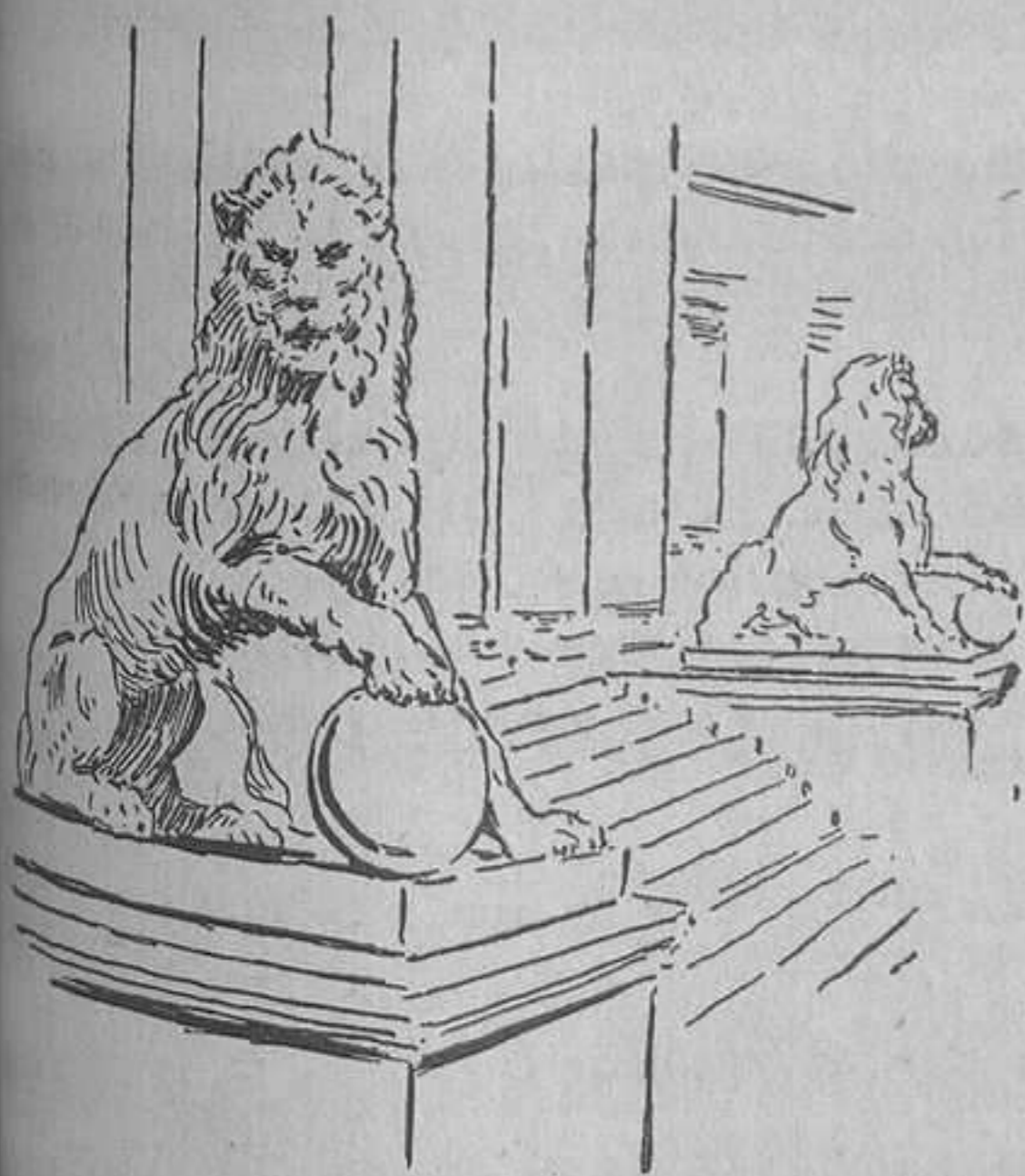
—Entonces, ¿será tu amigo Felipe?—arguyó la madre.

—Tal vez sea él—contestó Alano.

Y corriendo luego a donde Felipe se hallaba, le dijo que si le preguntaban sobre el robo de las manzanas, que lo negara rotundamente.

Así lo hizo Felipe, y la madre de Alano, tomándole por mentiroso, le volvió, con desprecio, la espalda, y le prohibió que fuese amigo de su hijo.

He aquí cómo Alano, por una simple mentira, se hizo, en un momento, pérfido, mentiroso, hipócrita, perjuro, obstinado y mal amigo.



Al fin, la madre descubrió la verdad; pero el daño hecho no se pudo remediar.

Siempre, el que miente, tiene que inventar nuevas mentiras para sostener la primera.

Lo que tiene que «la verdad sobrenada siempre, como el corcho».

4.º NUNCA ES LÍCITO MENTIR, PERO SE PUEDE CALLAR LA VERDAD DISIMULANDO.—El párroco de Alemania, H. Maier, fué duramente perseguido por los enemigos de la fe. Sapo un día que le iban a prender, y se dispuso a huir tomando asiento en un ómnibus.



En el camino, la policía hizo detener el carruaje y preguntó desde la portezuela:

—¿Va aquí el párroco Maier?

El párroco Maier, que estaba sentado cerca de la portezuela, preguntó en voz alta a los demás viajeros:

—Señores, el jefe de policía pregunta si va aquí el párroco Maier.

Ellos se miraron y dijeron que no.

Entonces el párroco Maier, con grande serenidad, dijo al jefe de policía:

—Dicen los viajeros que aquí no va.

Y el jefe de policía, muy satisfecho de haber cumplido con su deber, cerró la portezuela y dejó partir el ómnibus.

Así se salvó en esta ocasión el párroco Maier, burlando la vigilancia de sus enemigos.

5.º LA SINCERIDAD ES UNA GRAN VIRTUD.—A Jorge Washington, que llegó más tarde a ser Presidente de los Estados Unidos, le regalaron, a la edad de seis años una hachita, con la cual cortaba cuanto se le ponía por delante.

Un día descortezó un pequeño cerezo.

Cuando su padre vió el árbol, a la mañana siguiente, se enfadó muchísimo.

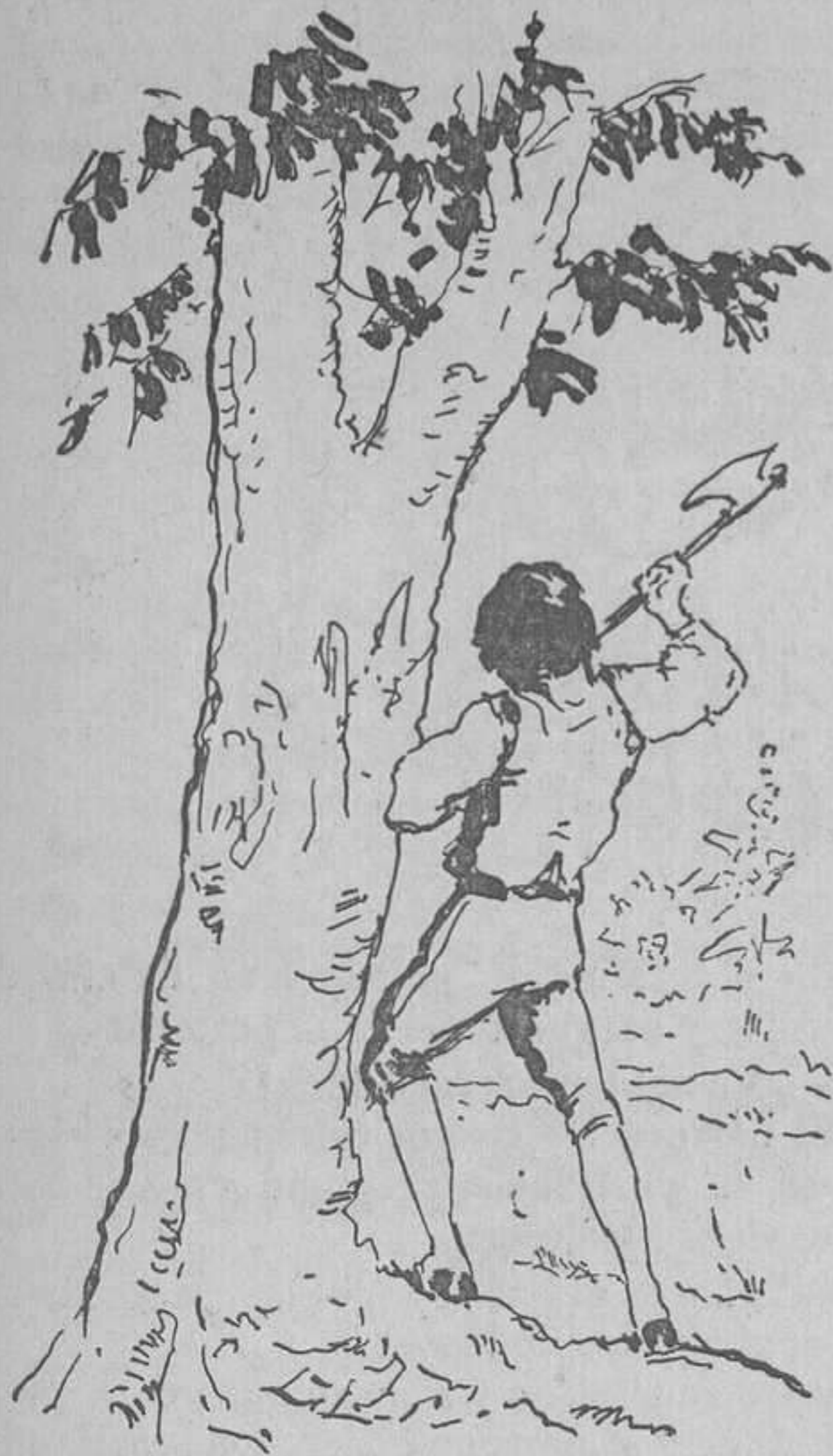
Vió entrar al niño con el hacha en la mano: sospechó que fuera el culpable, y preguntó, señalando al árbol:

—¿Sabes quién ha hecho este estropicio?

El niño titubeó un instante, pero luego respondió:

—Padre, me es imposible faltar a la verdad; yo he hecho todo eso jugando con el hacha.

La confesión franca y sincera del niño



aplacó la ira del padre, y, asomándole las lágrimas a los ojos, exclamó:

—Hijo mío, la sinceridad con que confiesas tu culpa me recompensa con creces de la pérdida del cerezo. Me agrada más tu franqueza que la fruta que pudieran darme mil cerezos.

Y padre e hijo se abrazaron.

Buena práctica es empleada también por algunos Maestros, escribir en los encerados, o dictar a los niños para que las escriban, máximas que ensalcen la sinceridad y hagan ver lo denigrante de la mentira.

**El uso del Diccionario
es el modo más práctico
de aprender el idioma**

DICCIONARIO PARA LOS NIÑOS:
DICCIONARIO «ITER»
— 30.000 PALABRAS —

Ejemplar, 1,75.--Docena, 18 ptas.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTAS.—Quiero convertir en pizarra una parte de la pared de mi Escuela, pintándola. ¿Cómo he de hacer la preparación?—G.

—¿Cómo se hace la respiración artificial a uno que ha ingerido grande cantidad de agua?—G.

—¿Cómo se quitarán unas manchas de zumo de limón en unos guantes de gamuza?

PROBLEMA.—Yendo un cazador por el monte, encontró a dos pastores; el primero tenía 5 panecillos y el segundo 3. Almorzaron como buenos amigos, repartiéndose el pan a partes iguales, y, al marcharse, el cazador dió a los pastores 8 pesetas para que se las distribuyeran. ¿Cuánto corresponde a cada uno?

SOLUCIÓN.—Puesto que el cazador no llevaba nada, es indudable que lo que comió se lo dieron los pastores.

Si entre los tres comieron 8 panecillos, comería cada uno $\frac{8}{3}$ panecillos.

El primer pastor tenía 5, comió $\frac{8}{3}$, luego dió al cazador $5 - \frac{8}{3} = \frac{7}{3}$ panecillos.

El segundo pastor tenía 3 panecillos, luego le dió $3 - \frac{8}{3} = \frac{1}{3}$ de panecillo.

Se trata de repartir las 8 pesetas proporcionalmente.

Y hecho el reparto resultan, al primero, 7 pesetas, y al segundo, 1 peseta.

SECCION VARIAS

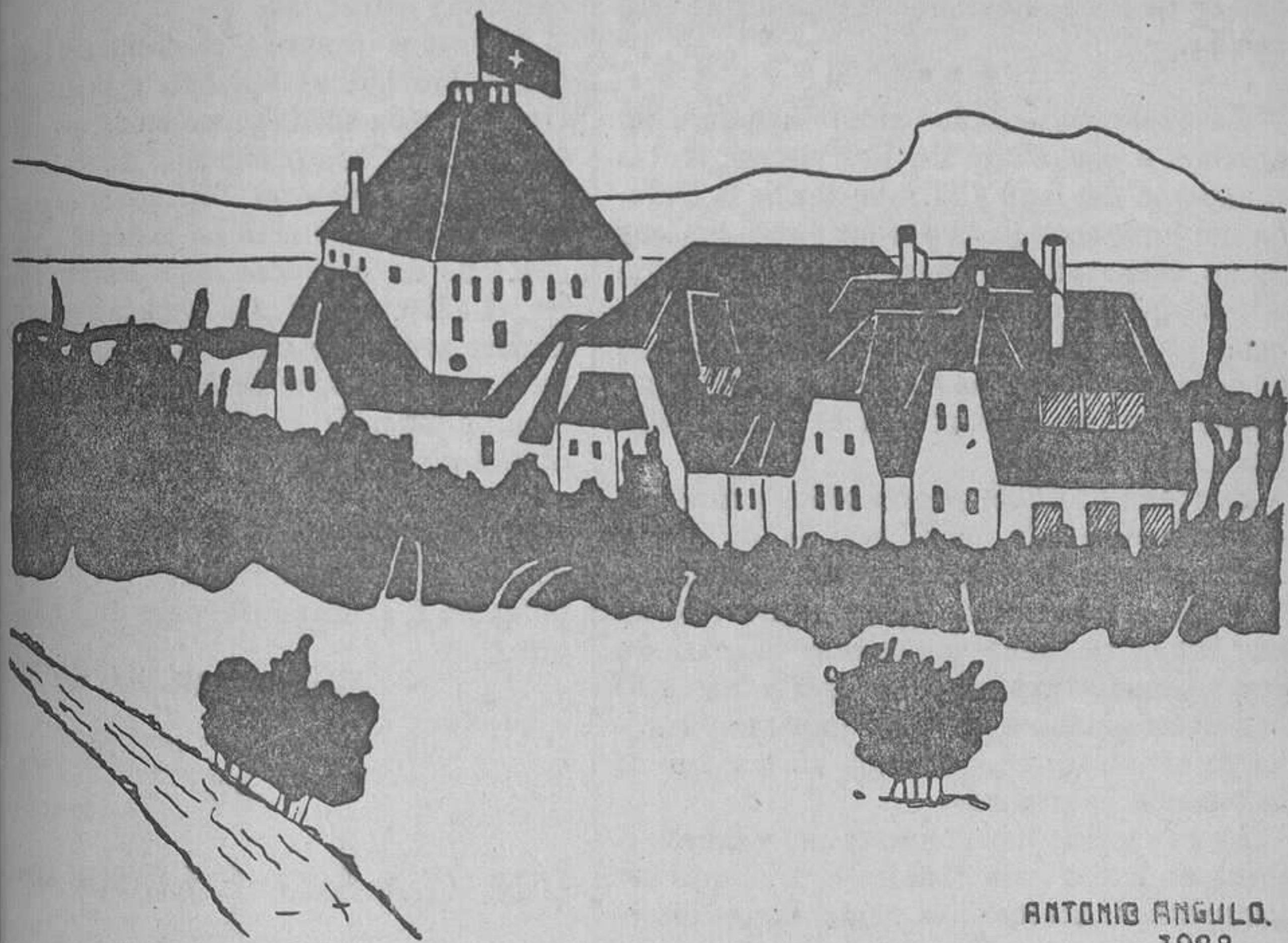
INTERNADOS SUIZOS: «LA CHANTAIGNERAIE»

—Hábleme en español; lo entiendo un poco y me es muy agradable escucharlo.

Así se expresó Mr. Bovet cuando, después de los saludos de rigor, se dió cuenta de que su visitante (a quien, en calidad de mediano intérprete, y accediendo a insistentes ruegos, acompañaba yo) se desesperaba para hallar frases de un francés rudimentario, no obstante entender también, a su vez, este idioma.

Y Mr. Bovet, recostado en su sillón, una

ha atravesado, con ligero retraso, la crisis de la pubertad, y el cual, por deseo expreso de Mr. Bovet, se hallaba ausente, objeto de un examen psicológico, y, sobre todo, de la precaución adoptada para que su presencia no obligara, al padre, a falsear la descripción minuciosa que estaba haciendo o a omitir detalles interesantes y necesarios que una elemental prudencia hubiera aconsejado silenciar, ante el hijo, con perjuicios para la finalidad perseguida.



ANTONIO ANGULO.
1928.

pierna sobre la otra, escondiendo, tras la lengua barba, para apoyar la cabeza, su mano nervuda, seguía, más que con los ojos, con sus ojos escrutadores, penetrante, la expresión amarga de aquel buen padre español, que, con las huellas del cansancio de un largo e imprevisto viaje que acababa de realizar, fue dando cuenta detallada al Director del Instituto J. J. Rousseau, de una serie de inquietudes, de sobresaltos, de preocupaciones, creadas por la conducta pasada y probable porvenir de su hijo, un mozo de quince años, fino y simpático, que

De vez en cuando, una leve interrupción, para que yo tradujera algún vocablo desconocido por el Profesor o indicara a éste el sentido de una frase.

La entrevista, cordialísima, afectuosa y rica en enseñanzas aprovechables, repitióse al siguiente día, en condiciones análogas.

Consecuencia fue la indicación que monsieur Bovet hizo al buen padre español, acerca de la conveniencia de que instalara al mozo en un internado: «La Chantaigneraie». Y he aquí por qué yo, que pensaba no ocuparme de esta clase de instituciones

(buena prueba de ello es que aún no he aceptado la invitación que se me ha hecho para visitar la Fundación Rauch) por estimar que se hallan un poco al margen de la finalidad de mi viaje, véome obligado, por la casualidad, a tratar, al sesgo, de una de ellas.

Y hoy bendigo la hora en que el exceso de celo de un buen padre español, que veía en su hijo agravados los defectos (apreciación en la que hemos convenido todos cuantos hemos estudiado el caso), solicitó mi modesta compañía y me puso en contacto con una de las realidades más bellas de este bello país, y de la cual vamos a trazar unos rasgos bruscos, siquiera sea, dejando a un lado circunstancias concurrentes en este caso, por las concomitancias que tiene con la enseñanza primaria y por lo sintomática que es de las posibilidades escolares de esta nación.

Cerca de los castaños que le han dado su nombre, a una altura de 500 metros, entre el sedante del lago y la robustez de la cadena del Jura, acariciada por las aguas mansas de un encantador arroyuelo que serpentea a lo largo de los terrenos de juego, en un lugar espléndido, excepcional, desde el que se divisa un panorama de ensueño, «La Chaigneraie» responde al tipo de las llamadas «Escuelas nuevas».

Fundada en 1908, admite niños y jóvenes, desde la edad de ocho hasta la de diez y nueve años, y en número próximo a 80.

Vaga y brevemente (para evitar que se nos tache de hacer la *reclame*, a pesar de que ya hemos expuesto las causas que nos han determinado a dar una impresión rápida de este Centro), podemos afirmar que la instalación es perfecta.

La educación física, intelectual y moral, o (para no hacer esta distinción, un tanto inadmisibles) la integral, en suma, de los internos, se halla magníficamente asegurada.

¡Lástima grande que estas instituciones sean únicamente asequibles, por lo general, a los hijos de los privilegiados!

Numerosas salas de clases, en que la enseñanza ha de rendir una eficacia insuperable, porque, además de la influencia de medio tan extraordinario, la matrícula es reducida, laboratorios, salas de música, de dibujo, talleres, un gran *hall* para gimnasia y recreos, para conferencias y representaciones (teatro, cinematógrafo), salas de baños y duchas, campos de deportes, etc.; en una palabra: la instalación más acabada y deseable que pueda soñarse.

Añadid a esto un orden e higiene extraordinarios y una disciplina suave y provechosa, saturada de esta libertad admirable que es el alma de la Escuela y del pueblo suizos, y os daréis una idea aproximada de que este Centro se halla en los antipodas de organizaciones similares, en el nombre que vosotros conocéis.

«Sin libertad, nos decía amabilísimo su Director, Mr. Schwartz Buys, no hay enseñanza posible, ni lógicamente puede exigirse al alumno la responsabilidad de su actuar.»

Salimos... En el jardín, un abrazo fuerte y continuado funden al padre e hijo... Una lágrima... El cuadro, conociendo los antecedentes, resulta un poco fuerte, en la noche fría y estrellada...

Segundos después, el coche nos lleva, a una velocidad vertiginosa, a la estación... Una emoción sorda y contenida nos permite, únicamente, pronunciar frases sueltas, sin ilación... mientras dejamos atrás el establecimiento, envuelto en sombras.

Recuerdo entonces las palabras de Badley, «La Escuela, si está llamada a ser un verdadero medio de educación, debe, no solamente ser un lugar de instrucción, sino más bien un lugar de adaptación; debe tener por objeto no únicamente la enseñanza, sino la vida».

He aquí el por qué de las preocupaciones de este buen padre español, que se ha visto obligado a realizar un viaje largo e imprevisto.

ANTONIO ANGULO GOMEZ

Ginebra.

UN CASO EJEMPLAR

El señor Gobernador civil de Guadalajara está realizando una obra que merece la atención de España. La obra se reduce, lisa y llanamente, a que no haya un solo niño de la provincia que no asista a la Escuela. Para ello se ha ordenado a los alcaldes que entreguen a los Maestros el censo escolar, éstos remiten, mensualmente, a la Inspección las relaciones de faltas, y la Inspección y el Gobernador imponen las multas correspondientes. No cabe mayor simplicidad en los trámites, ni mejor interpretación de espíritu y letra de las leyes fundamentales del Estado, ni golpe más certero sobre la misma ca-

EL MEDIO PSICOLÓGICO LA ESCUELA Y EL HOGAR

Son partes interesantes en el medio psicológico infantil la familia y los espectáculos, preferentemente la primera, por ser su acción constante y continua.

La familia influye en el hijo, más de una manera pasiva por el ejemplo y vida habitual de las personas que la constituyen, que por la acción intencionada de los padres.

Se ha escrito mucho sobre el papel educador de la familia y del medio familiar, y no es oportuno repetir aquí juicios y afirmaciones que todo el mundo conoce. Su extraordinaria importancia la muestra la tendencia universal de la Escuela. En todos los países que tienen verdadera inquietud por los problemas de la educación y buscan una Escuela nueva, lo hacen acercándose cada vez más a la familia. Y tan las cosas son así, que es casi seguro que después de pasarse los hombres siglos y siglos buscando la Escuela ideal, investigando sus notas características pacientemente, hallen al fin de su trabajo y de sus desvelos con que lo que encontraron es una reproducción de la familia, y al fin, cabizbajos, mohinos y sorprendidos, tengan que dar por inútiles todas las investigaciones, viendo que la institución que buscaban la tenían establecida de derecho divino desde que hubo hombres en la tierra.

Es paradójico, pero cierto: los pedagogos van acercando cada vez más la Escuela a la familia, y la familia, sin embargo, pasa en el mundo por una crisis evidente. Los políticos están deshaciendo en este aspecto lo que buscan con ahínco los pedagogos.

Y las mujeres, que son la salvaguardia de la familia, tienen en el fenómeno una evidente responsabilidad. Comenzaron en el mundo unas solteras incansables un

movimiento feminista y hoy se han contagiado de él las mujeres sensatas. Estas no pararon mientes en que en el mundo hay sufragistas y feministas rabiosas, de la misma manera que hay en los seres humanos cojos, mancos y tuertos. El feminismo militante ha resultado una enfermedad social, porque los miembros que lo forman son fundamentalmente unos enfermos: el caso patológico individual ha originado el caso patológico colectivo.

No están libres de esta responsabilidad las feministas católicas, que más recatadamente se llaman propagandistas, sin acordarse que su modelo de imitación es la V. R. Gen, que es prototipo de mujeres, cuya vida es toda vida de hogar, como lo es para los hombres Jesucristo, dejándose matar por la salvación colectiva.

¿Habéis pensado alguna vez en el orden de la creación que marca el génesis? Los seres fueron creados en orden de creciente complejidad y perfección, y el último ser creado no fué el hombre, sino la mujer. Es que Dios quiso hacerla reina de la creación y reina del hombre. Evidentemente la mujer, por sus cualidades, está más cerca de la Divinidad que el hombre. ¿No se dice que la mujer tiene menos razón que el hombre y más intuición? Pues Dios, es la negación de la razón y la intuición suprema. ¿No se dice que la mujer es amor y sentimiento? Como Dios es también sentimiento y amor. ¿No es la mujer más amable por su amor, por su sentimiento, por su misericordia, por su desinterés, que por sus dotes puramente intelectuales? De la misma manera que Jesucristo, que era la misma Divinidad, fascina por el sentimiento y el amor que, con su esplendor, su fuerza y su perfume, ocultan en todo momento su sabiduría.

¡Sí; los hombres, después de buscar anhelosos una Escuela ideal, encontraron la familia, que es institución fundamental. La familia es institución de amor y sentimiento más que institución cerebral. Dios, al crear la mujer como suma perfección de lo creado, quiso que fuese también la Maestra de la institución fundamental de la humanidad,

de la familia: por eso la hizo amor, sentimiento e intuición como El.

El mismo delito contra el hogar comete el hombre que hace casi exclusivamente vida de casino, que la mujer que hace vida de propaganda; el resultado es en ambos casos un abandono de la familia y un ejemplo enormemente deseducador para los hijos y para las hijas.

Si el actual bulir público de las mujeres, saíéndose del hogar material o espiritualmente, tiene una explicación—nunca una justificación—, es la de que el hombre hace mucho tiempo que empezó por desentenderse casi por completo de la educación de los hijos. Y así va ello.

Lo mismo los hombres que las mujeres necesitan una educación para el hogar. Si los Maestros, que no son más que mandatarios de los padres, necesitan una educación profesional, ¿por qué no ha de ser necesario a los educadores naturales de los hijos tener unos conceptos de su misión y de su responsabilidad?

La educación de la mujer, esencialmente, ha de ser una educación maternal, para que, a su vez, las hijas se formen en la familia en ese concepto espiritual y real del hogar modelo.

Es, no solamente deseable, sino precisa, la mujer culta, la mujer al tanto de lo que pasa en el mundo; pero sólo a condición de que su refinamiento cultural sea un instrumento de educación del hogar.

Cierto que es enorme la complejidad de la vida moderna, que hace necesario al individuo, sea hombre o mujer (quizá más si es mujer), la tenencia de un medio de subvenir por sí sólo a las necesidades de su propia vida. Por esto es esencial en la educación femenina la habilitación para una profesión que al mismo tiempo que la ponga en condiciones de bastarse a sí misma, la dé la independencia necesaria para elegir el compañero que su cultura y su personalidad anhelan para la formación del hogar con que sueñan las escogidas condiciones de su educación, en un ideal hecho carne en su alma.

El nacer hijo de un rey o hijo de un campesino pobre y zafío, da iguales derechos naturales al ser engendrado, porque las sanciones no se imponen nunca por actos ajenos al ser sobre que recaen.

Mas la desigualdad de nacimiento será un hecho injusto, pero es un hecho, y, por tanto, un pie forzado de realidad y de discusión.

El padre pobre no puede dar a su hijo más que un medio pobre; pero el hijo tiene derecho indiscutible y natural a otra cosa; luego debe dársele alguien que no sea su padre: debe dársele el Estado.

Efectivamente; el Estado es como un tutor de los ciudadanos. Si todos los ciudadanos fuesen perfectos, socabraba el Estado. El Estado establece el derecho y obliga a realizarlo; pero él reconoce los derechos naturales, y si no puede, por imposibilidad intrínseca, obligar a realizarlos a los ciudadanos, debe realizarlos él mismo, pidiendo los medios a los ciudadanos.

Si es cierto que el deber es un Dios que no consiente ateos, el deber de realizar un derecho de seres tan débiles como los niños, que no tienen ni la posibilidad de reclamarlo (ni el derecho de petición), es deber primordial del Estado.

Si el Estado no puede por hoy dar a los niños un medio familiar adecuado, sí puede hacer mucho por acercarse al medio infantil público saludable.

El Estado puede hacer locales-Escuelas alegres y saludables y parques infantiles en cada pueblo, y cantinas donde coman los niños pobres, y roperos donde se vistan. Y los medios materiales para establecerlos deben sacarse únicamente de los hogares de los niños ricos, que tienen por nacimiento, sin merecerlo más que sus compañeros pobres de infancia, medios fisiológicos saludables y superabundantes; deben obtenerse de los reyes, de los magnates, de los aristócratas, de los hacendados, de los que tienen algo que les sobra, sin haberse procurado más que por el hecho de nacer.

a su vida y no los de la Escuela. Es que, al realizar las primeras respuestas en aquéllos, tienen una evidente satisfacción, y en éstos no, porque los ve en su inconsciencia como un poco artificiosos para su naturaleza; por consecuencia, en los primeros, pone su atención toda, y en los segundos, no; en los primeros, recaba toda su espontaneidad y libertad; en los otros, se siente agobiado por la intrusión del Maestro.

Es que la educación, fundamentalmente, no es *aprender*, sino *hacer*. Aprender ideas es a la educación, lo que el dinero a la vida. Las ideas sirven para convertirse en acción, como el dinero para la adquisición de utilidades biológicas. El fin de la educación es el hacer. La educación es adquisición de ideas, pero sólo con el fin de que puedan convertirse en respuestas adecuadas a los estímulos del medio en provecho del educando.

En el medio infantil hemos de distinguir el medio psicológico del medio fisiológico. El medio fisiológico debe ser, en todo momento, saludable, útil para la vida; si le falta esa cualidad es, por esencia, deseducador.

La pobreza es siempre carencia de condiciones saludables en el medio fisiológico. La pobreza, he aquí que, por naturaleza, tiene que ser ineducada.

Si nos repugna la ineducación objetiva, debe repugnarnos también la pobreza de los otros, y si la Sociedad aspira a suprimir la una, debe apresurarse a anular la otra.

Los niños, por naturaleza, no tienen derecho a ser pobres; los niños tienen derecho a no ser pobres, porque tienen derecho a un medio fisiológico saludable, porque lo tienen a la educación.

Se podrá discutir si los adultos pobres son o no merecedores de su pobreza y dignos por sus condiciones personales de vivir en un ambiente carente de condiciones biológicas; pero no así los niños, que no tienen culpa del ambiente en que han nacido. Si se les ha dado vida, no tienen ninguna responsabilidad en el acto de su vivir. Viven, luego les cabe el derecho de vivir plenamente.

La mujer y el hombre deben tener una educación análoga, con los comunes conceptos de bastarse a sí mismos y de constituir un hogar de amor y simpatía. Y sólo con el seguimiento este hogar familiar ha de llegar la diversificación de sus propias funciones, de hogar interno unas, de trabajo exterior otras, para fluir de nuevo en el bien mismo familiar.

Quien no sienta vocación, hombre o mujer, por esta vida de hogar, no trate de reglamentarse su vida de antemano; los seres neutros, como los anormales en educación, exigen, casi siempre, modos completamente individuales, procesales y teleológicos.

Las teorías se hacen para lo que es natural y normal, no para lo que es más o menos monstruoso, o por sí o por desgraciado accidente.

* * *

El único medio de que la educación no fracase por su base, es formar hogares llenos de simpatía mutua, recíproca.

FIN

APARATO DE PROYECCIONES

para vistas fijas, en películas de 23 milímetros, completo, con lámpara de 100 vatios; diez películas de doce vistas cada una; explicaciones detalladas de las mismas, 100 pesetas. Al hacer los pedidos debe indicarse el voltaje de la corriente eléctrica.

He aquí una lista de las lecciones ya preparadas, cada una con doce vistas:

- 1 y 2, Madrid.—3 y 4, Toledo.—5, El Sol.
6, La Luna.—7 y 8, El Escorial.—9, El Monasterio de Guadalupe.—10, Covadonga.
11, El gusano de seda.—12, Los Planetas.
13, Capercita roja (cuento en siluetas).—14, 15 y 16, Granada.—17, El alcoholismo.—18, Las abejas.—19, Las Estrellas.—20, España física.
21, 22 y 23, Murcia.—24, 25, 26 y 27, Sevilla.
28 y 29, Zamora.—30, Montserrat.
31, Miguel de Cervantes.—32, Cristóbal Colón.
33, Hernán Cortés.—34, 35 y 36, Valencia.
37, Francisco Goya.—38, Bartolomé Murillo.
39, José Ribera.—40, «El Greco».
41, Diego Velázquez.—42, Siluetas para decorar.—43, El gato con botas (cuento).—44, Pulgarito (cuento en siluetas).—45, Las hadas (cuento).—46, 47, 48, 49 y 50, Historia Sagrada.
51, Alicante.—52, Almería.—53, 54, 55 y 56, Avila.—57, El ahorro.—58, 59 y 60, Jerusalén.

PRECIO DE CADA PELICULA, 1,25 PESETAS

(No se sirven pedidos de menos de seis películas).

EL MEDIO INFANTIL
DERECHOS DEL NIÑO

La labor principal de la educación es la formación del medio infantil, como instrumento para la elaboración del ser radical psicológico.

El papel del Maestro es la eliminación en el medio del niño de lo que pueda contribuir a su desequilibrio, y, rodeándole de un ambiente humanamente constructivo, dejar en plena libertad a su espontaneidad psicológica.

Las vibraciones de lo externo llegan siempre, con un tono de una cierta energía, al núcleo primario de la vida, y, o contribuyen al man enimiento del equilibrio íntimo fisiológico, siendo causas de vida, o cadyuvan a su des- arreglo, y son negaciones de vida.

El primordial derecho de un sér que nace es vivir con plenitud de vida.

Son éstas ideas fundamentales del anterior artículo, que nos conviene repetir en este, para la formulación de los derechos fundamentales del niño.

El medio del niño debe estar impregnado siempre de amor y simpatía. Cuando el niño ha vivido varios años ha construido un mundo interior, correspondiente al exterior. Las relaciones externas de los objetos son, realmente, infinitas. Nuestra experiencia anterior está siempre modificada por las experiencias inmediatas pasivas, que modifican el tono de la representación focal del momento. El medio instantáneo, de presente, es el molde de la representación actual. Por esto, en cada momento, el medio debe estar impregnado de amor y simpatía. La situación de optimismo, de alegría, de buen vivir, del sujeto, influye muy favorablemente en el buen recuerdo de las representaciones coeláneas.

Los niños adquieren pronto los hábitos indispensables

beza del dragón que oprime el corazón de los pueblos.

Claro es que para la eficacia de la empresa ha sido preciso atajar abusos, cerrar resacas, imponer sanciones y resolver problemas complejos; resultando de todo ello un verdadero cuerpo de legislación gaceta-ble y un cúmulo de reclamaciones y contradicciones, que hubieran hecho ceder a quien no tuviera el recio temple caballeresco español de D. Luis María Cabello Lapiedra.

Ahora bien; esta obra múltiple (y sencilla al mismo tiempo), vigorosa, decidida y valiente, entraña, además de su eficacia inmediata, un valor de más expansiva transcendencia, puesto que es rotunda expresión de la viabilidad absoluta de acabar con el analfabetismo en España. Una simple Real orden puede exterminarlo de una vez; la realidad lo dice, que no soy yo.

Si lo que hace en esta provincia el señor Cabello Lapiedra creyera prudente hacerlo el Gobierno en toda España, dentro de diez años estaba resuelto, fundamentalmente, el problema de nuestra enseñanza primaria. Porque *metidos* (así, materialmente), en la Escuela todos los niños, en seguida surge, exigente y apremiante, la necesidad de aumento de Escuelas, y las Escuelas se aumentan; y el de la incapacidad de los locales, y los locales se construyen; y el de la insuficiencia del material, y el material se adquiere, y así sucesivamente.

Es frase que oigo y leo todos los días en esta Inspección:

«Ya que se nos obliga a que nuestros hijos vayan a la Escuela, que vayan a aprender.»

De la coacción material resulta la preocupación moral, y del temor a la multa, el anhelo de cultura. Prescindamos de la nobleza de los motivos, pero aceptemos que el hecho en sí es digno de consideración y de estudio.

No se me oculta ninguna, quizá, de las objeciones con que se me pueda en contra argüir, ni siquiera aquella tan consistente y formidable de que con desamparos vacíos no se pueden tener Escuelas repletas. Aquí se pre-

senta diariamente, *horalmente*, si vale el adverbio, el caso del padre que necesita a su hijo para el pastoreo, el taller, la agricultura, y que asegura que sin la filial asistencia no podrá su familia subsistir. Bien, admitido (y conste, de paso, que aquí, todos, a ejemplo de nuestro Gobernador, procuramos armonizar todos los intereses, salvando siempre el sacratísimo de la enseñanza). Admitido, repito. Pero, ¿valdrá esa réplica el día en que suene la hora del servicio militar? ¿Y es que acaso ha de ser inferior la Escuela, madre de la paz, al cuartel, precursor de la batalla? ¿Es que no dicen las leyes que la enseñanza ha de ser obligatoria, lo mismo que dicen del servicio militar?

Ya es hora de que las disposiciones de enseñanza sean serias, duras, rajantes e inflexibles, como son las de Hacienda, como son las del Ejército, como son las de Justicia. ¿Por qué no? ¿No hemos convenido millones de veces en que la Escuela es la base de todo? Pues ¿por qué en asuntos de Escuelas ha de hacer todavía cada uno lo que le dicte su buena o mala voluntad? Si la enseñanza es obligatoria, que sea obligatoria de una vez.

Yo aplaudo, fervorosamente, como aplaudo todo el mundo, la admirable orientación cultural del Gobierno, que sabe poner al frente de las provincias a hombres de la talla moral, el recto criterio y las nobles ambiciones del Gobernador de Guadalajara; pero codicio también que esta obra de amor y redención no se quede dentro del estrecho marco de las mesetas alcarreñas. Y quiero vulgarizarla, por si pudiera prender en los nervios vivos que rigen la vida de la nación.

Y haría traición a mi conciencia si no consignara aquí el espíritu de apostolado y sacrificio de nuestros Maestros, que están soportando, gustosísimos, las iras de la gente analfabeta, que lanza contra ellos sus dardos inclementes, porque *ponen multa a los niños que faltan a la Escuela...*

AGUSTÍN SERRANO DE HARO
Inspector Jefe de Primera enseñanza
de Guadalajara.

ALBORADAS
125 PESETAS EJEMPLAR

SECCION FEMENINA

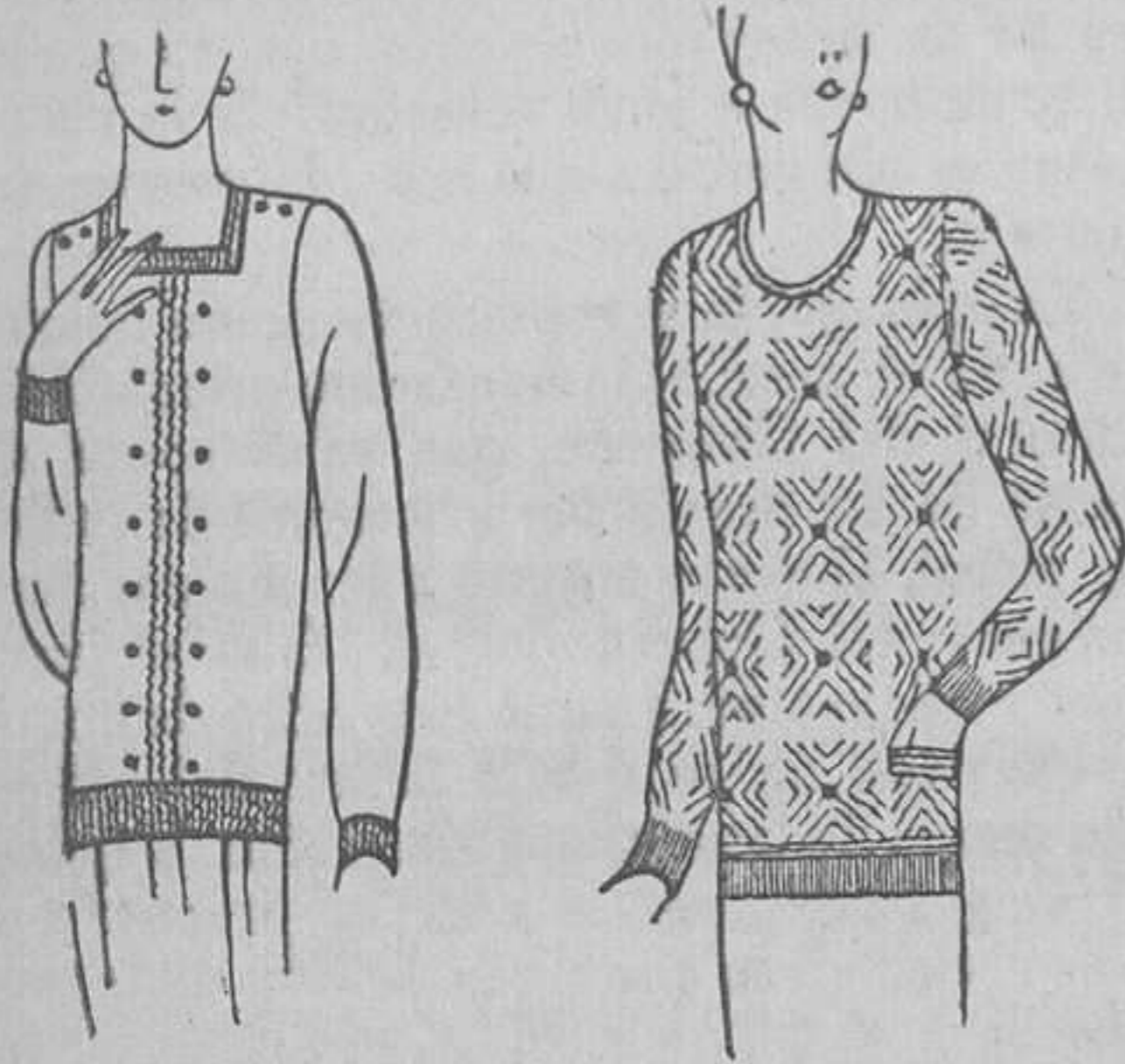
CRÓNICA DE LA MODA

Del tricot

Esta temporada nos interesa hablar del tricot por lo mucho que se lleva. Las combinaciones de «weater» y falda plisada han sido muy apreciadas por todas las mujeres que harán de ellas una toilette predilecta de la mañana.

Desde luego, el tricot, con sus «pulls-overs», tienen un inconveniente, y es que sólo conviene a mujeres delgadas y de bonita silueta.

Las combinaciones elegantes para esta temporada serán las de «weater» a rayas y tejido oro, última novedad, con falda de res-
pón plisada finamente. Un fieltro sin impor-



tancia y un renard, y tendremos una elegancia muy de mañana.

Las combinaciones de tricot, en varios colores, son más difíciles todavía de llevar, por lo muy vistas que son y por lo que engordan.

Los abrigos de tricot, en estampado, con cuello de lana simulando piel se usará, pero solamente para estar por casa.

Los cashás simulando un tricot, es el consuelo que queda a las mujeres gruesas, puesto que usándolo se obtienen toillettes elegantes. En combinaciones de dos piezas, de tricot, hay el modelo núm. 1: beige incrustado de oro y rojo. Resulta un modelo muy elegante, a condición de que la falda sea también beige.

El modelo núm. 2 lleva unos dibujos en el

mismo tejido de hilillos de oro. Es lo más nuevo y elegante en este estilo. Se llevará con una falda más bien dorada que beige.

Corsés y cinturones

Resulta extraño escribir todavía la palabra corsé. Después de todas las campañas que se han organizado en contra suya; después de las imprecaciones vehementes que ha merecido y con que le han acerbado tantas mujeres y tantos médicos, el corsé ha permanecido, o, mejor dicho, ha vuelto.

En la mayor parte de los casos no es más que un cinturón, y aun no ha de ser muy bajo, pues el que se limita a envolver las caderas, dejando el estómago desahogado, no llena bien su misión.

Ese órgano, lo mismo que cualquier otro, necesita estar sossegado. El cinturón es el que envuelve el talle. A veces, una banda de caucho llena este objeto. El inconveniente estriba en que se vuelve y se ensancha. El corsé de ballenas se nos autoja un instrumento de tortura propia de la Edad Media; y nos preguntamos: ¿Cómo se ha podido llevar? ¿Cómo hemos podido soportarlo?

Hoy día se le sustituye por una simple botonadura. En la mayor parte de los casos, los botones se colocan a un lado y delante; nervaduras y respuntes lo refuerzan, sosteniendo con ello el vientre. Lo práctico es el sistema automático, gracias al cual, el corsé o el cinturón queda instantáneamente puesto o quitado.

Para las personas de cierto abdomen se confeccionan corsés especiales, con cinta interior, que mantiene perfectamente el vientre. Las que no quieran esa disposición pueden adoptar una especie de suada con gomas a los lados, fácilmente reemplazables, que imiten el ensanchamiento de aquella, que en esa forma sostiene perfectamente.

Se recomienda las formas muy envolventes. Sin embargo, resulta algo molesto cuando se ha de practicar deporte o la simple marcha. Se adoptarán entonces la vaina de punto sostenida en su forma por sólo dos o tres ballenas.

Cuando no se trate de tejido encuchado, esas vainas se lavan muy fácilmente, bastando para ello con retirar las ballenas.

El cutí y la batista se emplean mucho.

Cuanto menos adornados están, más valen, porque son de más fácil limpieza. Esto es indispensable en la actualidad, en que se lleva el cinturón de caucho adelgazado. Esa ortopedia es muy eficaz. En efecto, los movimientos del cuerpo provocan una especie de masaje al mismo tiempo que se produce cierta exudación, que disminuye las grasas oportunas.

Indudablemente que no resulta esa práctica muy agradable con las temperaturas elevadas que se padecen.

Pocas son las mujeres que en este momento, y con la moda actual, no lleven corsete o cinturón. Ate todo, hay razones higiénicas. Los órganos exigen que se les sostenga: estómago, riñón e intestinos.

Además, la silueta, tal como la trazan nuestros vestidos, debe ser pura.

Desterradas quedan las caderas puntiagudas y los abdomenes prominentes; gracias a un cinturón bien comprendido, podrá evitarse esa pesadilla.

DE HIGIENE

Consejos indispensables para vivir con salud

Quiere usted gozar de salud? Siguiendo este método, toda persona puede conseguir mantenerse sana y llena de buena salud.

1. Dormir: Cuando mucho, ocho horas, con las ventanas abiertas.

2. Alimentación: Leche, un litro diario para niños y dos para adultos; cereales y verduras, todos los días, incluyendo lechuga, espinaca y acelga, para obtener las vitaminas necesarias; frutas diariamente; huevos, carne con moderación; cuatro vasos diarios de agua.

3. Posición: Párese y siéntese derecho; respire rectamente; mantenga la cabeza elevada, mentón contraído, espalda recta, hombros atrás; camine sobre la planta de los pies, con los pies derechos, no hacia adentro.

4. Ejercicio: Lo suficiente cada día para respirar libremente. Camine cinco kilómetros diarios, si no puede hacer algo mejor. Haga deporte al aire libre.

5. Descanso: No haga ejercicio si se siente cansado. Nunca coma fuerte cuando está cansado.

6. Intestinos: Al menos una buena evacuación diaria, con preferencia después del desayuno. Muchas personas sufren dolores de cabeza e indisposiciones debido a la constipación.

7. Higiene de la boca: Cepille su dentadura después de cada comida y al acostarse. Mantenga limpia su boca. Agua salada es suficiente para enjuagarse.

8. Baños: Un baño frío todos los días, si le sienta bien; si no, un baño tibio; un baño caliente de limpieza una vez por semana.

9. Ropa: Debe ser de acuerdo con cada estación; no debe ser demasiado abrigada.

10. Enfermedades contagiosas: Practique hábitos de buena higiene; evite salivar y sonarse descuidadamente; no emplee vasos o toallas usados por otros; ingiera los alimentos y bebidas limpios.

11. Hábitos: Cultive los que dan vigor al cuerpo y a la mente, y evite los demás; la infancia es la época más propicia para adquirir costumbres saludables.

12. Higiene mental: Es, bajo muchos aspectos, lo más importante de todo. No se aflija ni se apure. Conserve su calma. Goberne sus emociones, o ellas le gobernarán a usted.

DE PUERICULTURA

¿Cuál debe ser la alimentación de la madre lactante?

Las madres que lactan deben alimentarse abundantemente para encontrar en su ración la substancia necesaria para que se forme una leche de buena calidad. Si se procede de otra forma, siempre habrá incidentes más o menos desagradables en la lactancia, pues unas veces la leche disminuirá, en otras ocasiones su elemento nutritivo será muy pobre, y, por último, se dará también el caso de que persista la existencia de la leche, pero a costa de la madre, que desmerece y se agota.

En tiempos ya pasados se creía que la elección de los alimentos tenía mucha influencia en la lactancia, y, en cambio, hoy se piensa que no tiene ninguna. Lo que se necesita, ante todo, es que la nodriza tenga a su disposición alimentos en los cuales las albúminas, las grasas, los hidratos de carbono o farináceos y las sales minerales se encuentren en cantidades bien proporcionadas.

Para una mujer de sesenta kilos y de talla mediana, Gautier ha indicado, respectivamente, las cantidades cotidianas siguientes: 160 gramos de albuminoides, 100 gramos de grasas y 450 a 600 gramos de hidratos de carbono.

Se necesita, en suma, substancia animal y vegetal en cantidad perfectamente propor-

cionada. Los huevos, la leche, la carne, el pescado, el arroz, las harinas de cereales, las lentejas, el azúcar, la sal, el agua, las legumbres verdes, la manteca, la crema, las frutas, todo debe entrar en la comida de las nodrizas.

A una mujer que cría no se le puede prescribir un régimen de reducción o un régimen puramente vegetariano, porque los dos reinos, el vegetal y el animal, deben ser puestos a contribución para alimentar al ser que acaba de nacer.

Sin embargo, será prudente abstenerse de ciertos alimentos fermentados, susceptibles de producir intoxicaciones intestinales o enteritis. Tal es el caso de las conservas, el queso y las carnes algo fermentadas.

Cualquiera que sea la buena voluntad de la joven madre, puede ocurrir, sin embargo, que al cabo del tercero o cuarto mes la fatiga de la lactancia resulta excesiva; la madre adelgaza, su leche escasea o contiene exceso de agua y deja de ser para el niño un alimento suficientemente rico, y que, no obstante, agota muchísimo a la madre. ¿Por qué, pues, no ayudar entonces la lactancia materna, dándole al niño algunos biberones al día de leche condensada desleída en justa proporción?

El niño se acostumbraría así a prescindir en parte de su madre, y muy pronto se podría suprimir toda lactancia materna sin inconveniente alguno.

No hay que olvidar, en efecto, que en estos momentos existen en el comercio alimentos lácticos preparados por los médicos con miras a la alimentación de los niños y que a veces valen más que la leche materna.

En todo caso, se estará conforme en que si la salud del niño está completamente protegida, sería pueril comprometer la de la madre por un motivo más bien sentimental que científico.

El café y el té pueden consumirse sin ningún inconveniente por parte de la nodriza, a condición, sin embargo, de que se tomen en cantidades moderadas.

COCINA PRÁCTICA

Carne mechada

Se prepara un trozo de carne como el anterior, haciéndole varios agujeros, los cuales se rellenan con pasta de longaniza, tocino, ajo picado, pimienta y canela; se sofríe en una cazuela, se le añade una copita de aguardiente y la sal y el caldo convenientes, y se

deja cocer. Cuando esté casi cocida se le añaden trocitos de patatas para que cueza en su jugo y se sirven.

Tarta de crema de café

Ingredientes: 115 gramos de harina, 115 gramos de azúcar en polvo, 3 huevos, media copa de leche, una cucharadita de beking (polvos de ahuecar).

Se engrasa el molde, frotándole con mantequilla, y dentro se pone papel engrasado de manera que sobresalga dos centímetros sobre el borde del molde. Se separan las claras de las yemas y estas últimas se baten con el azúcar durante quince minutos.

La harina se mezcla con el beking, se tamiza, y después se mezcla con las yemas y el azúcar.

En otro cacharro se baten las claras hasta que formen crema, uniéndolas después a los demás ingredientes. Si es necesario, para obtener la consistencia debida se añade un poco de leche.

La masa se echa en el molde preparado y se mete en el horno caliente durante veinte minutos.

Se saca con cuidado y se deja hasta que se enfríe.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para hacer desaparecer las berrugas

Las berrugas se hacen desaparecer cubriéndolas con harina mojada y después con una venda, y conservando siempre la humedad.

Para lavarse las manos

Para limpiar bien las manos lo mejor es añadir un poco de azúcar al jabón. De esta manera aumenta la espuma, sale más fácilmente la suciedad y desaparecen las manchas producidas por substancias químicas.

Para ennegrecer el calzado

Para ennegrecer el calzado de color se lava bien con jabón y agua de sosa; se deja secar, se frota luego con una raja de papa cruda y, una vez seco, se le aplica betún como de costumbre.

Para conocer los tejidos

Para saber si un tejido es de hilo o de algodón no hay más que tocarlo con un dedo mojado. Si es de hilo, la humedad lo ablandará en seguida, y si es de algodón, tardará unos cuantos segundos en penetrar una cara a otra de la tela.

LAS ESCUELAS DE NAVARRA

Por el gran interés y el gran número de vacantes que existen en la provincia de Navarra (no hubo provisión en cinco años), hay un gran deseo de conocer cuántas y cuáles son esas vacantes, que deben anunciarse ya muy pronto.

Hemos procurado averiguarlo, y he aquí el resultado de nuestra información, que ofrecemos hoy a todo el Magisterio.

Escuelas a proveer en Maestros del primer Escalafón por exceder de 500 habitantes

Cabanillas, Cirauqui, Barasoain, Falces núm. 1, Abarzuza, Echauri, Aranaz, Tudela núm. 2, Fitero núm. 1, Sesma.

Castejón, Urdax, Olbaiceta, mixta; Artajona núm. 2, Bargota, Sartaguda, Lizárraga de Ergoyena, mixta; Elizaburu, Lecaroz, mixta; Mérida.

Garde, Sada de Sangüesa, Olite núm. 2, Lerín núm. 2, Mañeru, Berbinzana, Sangüesa, Sección de graduada; Torres del Río, Corella núm. 3, Arriba y Atallo.

Beruete, mixta; Burlada, mixta; Isaba, Ablitas núm. 2, Falces, núm. 2, Ciordia, Arguedas, Burgui, Zubieta, Liédena.

Funes, Cascante, Olazagutia núm. 2, Arellano, Viana núm. 2, Areso, Aoiz núm. 2, Echarrí Aranaz núm. 2, Caparroso núm. 2, Murchante núm. 2.

Betelu, Corella núm. 4, Olite núm. 1, Uztarroz, Roncal, Donamaria, Villava núm. 2, Santacara, Buñuel, Sección de graduada; Buñuel, Sección de graduada.

Cáteda, Ablitas núm. 1, Marcilla, Navarrete, Labayen, Arroniz, Allo, Cortes, Cintruénigo, Villafranca, Sección de graduada número 1.

Villafranca, Sección de graduada núm. 2; Navascués, San Adrián, Pamplona, Sección de graduada; Artajona, Sección de graduada núm. 2; Ochagarría núm. 2, Pamplona, unitaria núm. 3; Viana, unitaria núm. 3; Los Arcos, unitaria núm. 2; San Martín de Unx.

Vera del Bidasoa, Oteiza de la Solana, Huarte.

Total, 83.

En las que no aparece la clase de Escuela se entiende que son unitarias.

Escuelas a proveer en Maestros del segundo Escalafón por no pasar de 500 habitantes

Artariain, Larraona, Murillo de Yerri, Aincioa, Moriones, Belascoain, Petilla de Aragón, niños; Bearin, Burutain, Marañón.

Astrain, Zudaire, Lizzoain, Aria, Inza, Cemborain, Lorca, Esnoz, Alzorriz, Arbeiza.

Luquin, Torrano, Ubago, Ciga, Turrillas, Oderiz, Bunza, Arrieta, Oroz Betelu, fábrica; Murillo Berroya.

Guendulain, Legarda, Larrainzar, Iraizoz, Salinas de Ibargoiti, Arguiñano, Azqueta, Ochovi, Sánsoain de Urraul Bajo, Asiain.

Uriz, Lapoblación, Adiós, Urdánua, Vidaurre, Oóriz, Elgorriaga, Arraiz-Orquin, Zolina, Elvetea.

Artaza, Arraiza, Mirafuentes, Oronz, Arruiz, Viscarret, Mezquiriz, Olbaiz de Lónguida, Echarren de Araquil, Cabredo, niños.

Nagore, Huici, Olvarri Erdozain, Meano, niños; Arizu, Arandarache, Garayoa, Iruñuela, Reta Zuazu, Igal.

Uztegui, Guelbenzu, Ardaiz, Olleta, Olejua, Oilo, Domeño, Zurucuain, Azcárate, Nuia.

Artabia, Esparza de Salazar, Oronoz, Belzunce, Nazar, Sarasa, Uroz de Santesteban, Piedramillera, Idocin, Irañeta.

Urdanué, Sónsoain de Orba, Azparren, Zabalza, Izalzu, Izco, Lerga, Gorriti, Sadsol, Olcoz.

Lizaso, Irurre, Eraul, Badostain, Zunzarrén, Aramendía Muneta, Erroz-Urrizola, Almandoz, Noain, Bgüzal.

Ubani, Iboro, Izal, Aldaba, Ulibarri, Mutilba baja, Esparza-Arlegui, Artazu, niños; Ganuza, Oscoz.

Total, 120 plazas.

Las Escuelas que no se indica en la relación que son de niños, es que son mixtas.

Escuelas a proveer en Maestras del primer Escalafón por exceder de 500 habitantes

Corella núm. 2, Villafranca, Sección de graduada; Mañeru, Murchante, Aoiz, Mendavia núm. 2, Pamplona núm. 2, párvulos; Caparroso, Tudela núm. 1, párvulos; Arbizu.

Castrejón, Montegudo, Garde, Azagra, Bargota, Estella núm. 2, Lezaun, Cintruénigo, párvulos; Méida, Mendavia núm. 1.

Eugui, Valtierra, Pamplona (Calderería), unitaria núm. 3; Jaurieta, Eulate, Arroyo, mixta Areso, Aras, Olazagutia núm. 2, Ribaforada.

Tafalla, Estella núm. 1, Larraga, Cintruénigo núm. 2, Pitillas, Torres del Río, Arellano, Lacunza, Buñuel, Dirección de graduada; Huarte.

Aoiz núm. 2, Echarri Aranz núm. 2, Urdax, Villafranca, Sección de graduada; Zubieta, Beire, Eslava, Donamaría, Gallipienzo, Buñuel, Sección de graduada.

Buñuel, Sección de graduada; Isaba, Berbinzana, Oteiza de la Solana Lerín núm. 2, Urdiain, Roncal, Cintruénigo núm. 2, Cortes núm. 2, Cortes párvulos.

Cabanillas, Tudela párvulos; Villafranca, Sección de graduada núm. 2; Barasoain, San Adrián núm. 2, Sartaguda, Arroniz, Artajona, Villava, Echarri Aranz núm. 1.

Ochagavía núm. 2, Serma, Andosilla, Villafranca, párvulos; Betelu.

Total, 75.

En las que no aparece la clase de Escuela se entiende que son unitarias.

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS NUEVOS RECOMENDADOS EXPRESAMENTE

Manual del Maestro, nueva edición, con las convocatorias de oposiciones y cuadros de devengo de haberes; más de 500 páginas, 5 pesetas.



Biblioteca Cervantes, las cien mejores obras de literatura española, dirigida por el doctor D. Francisco Carrillo y Guerrero: volumen de 200 a 250 páginas, 2,50 pesetas ejemplar.

Van publicados los volúmenes siguientes: Santa Teresa de Jesús, su vida (1 y 2); Quevedo, Vida del Buscón; Campoamor, Dolores, poemas y humoradas; Larra, El pobrecito hablador; Góngora, Poesías; Moratín, La comedia nueva y El sí de las niñas; Romancero del Cid, Lazarillo de Tormes; Tirso de Molina, El burlador de Sevilla; Espronceda, El diablo mundo; Balmes, El criterio (12 y 13); Cervantes, Novelas ejemplares; Calderón, El Alcalde de Zalamea; Garcilaso, Poesías; Ramón de la Cruz, Sainetes; Lope de Vega, La discreta enamorada; Vé-

Escuelas a proveer en Maestras del segundo Escalafón por no pasar de 500 habitantes

Adoain, Baraibar, Garzain, Mendaza, Zabalza, Meano, niñas; Napal, Ardanaz de Egüés, Castillonuevo, Elso.

Saldías Egozcue, Larumbe, Indurain, Mautauten, Asarta, Urzainqui, Ogoz, Benegorri, Lizasoain.

Ezcároz, niñas; Garralda, niñas; Petilla de Aragón, niñas Izurzu, Aizpúa, Ciauriz, Villamayor de Monjardín, Yaben, Muruzabal, Sarriés

Ayechu, Guetadar, Muniain de Gursalaz, Ayesa, Gainza, Zzur Menor, Ecay (Araquil), Muniain de Aberin, niñas; Estenoz, Irurozqui.

Baquedano, Mués, niñas; Cabredo, niñas; Arizala, Uterga, Artazcoz, Artazu, niñas; Meoz, Abaurrea baja.

Total, 49.

Las Escuelas de las que no se dice la clase son mixtas.

Resumen: para Maestros 203 plazas, para Maestras 124; total, 327 Escuelas. Hace ya tiempo anunciamos que pasaban de 300, y estos datos lo confirman.

lez de Guevara, El diablo cojuelo; Cadalso, Optica del Cortejo; Cervantes, Entremeses; Cabeza de Vaca, Naufragios; Fr. Luis de León, La perfecta casada; Alarcón, Verdades de paño pardo; Moreto, El desdén con el desdén y Entremeses; Gil y Carrasco, El señor de Bembibre (26 y 27); Antología de la Lirica gallega; Jovellanos, Obras selectas; Villegas, Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa y otros cuentos; Saavedra Fajardo, República literaria; Pérez de Oiva, Diálogo de la dignidad del hombre; Gracián, Oráculo manual; Arolas, Poesías; Espinosa, Vida del Escudero Marcos de Obregón (35 y 36); Fray Luis de León, Poesías; Iriarte, Los literatos en cuaresma; Bacquer, Obras escogidas (39 y 40).

Los títulos que van seguidos de dos números son obras en dos volúmenes. La lista de autores y de las obras son la mejor recomendación. Ningún español, que se precie de culto, debe ignorar esas obras maestras de nuestras letras. Cada tomo lleva una lámina con el retrato del autor; la impresión es clara y esmerada.

Podemos servir todos los tomos; cuando se pidan dos o más, los remitimos franco de porte y certificado, corriendo los gastos de nuestra cuenta.